

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 2º del T.O. ciclo “B”

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Estos dos primeros domingos del T.O. (Tiempo Ordinario) escucharemos cómo vivieron algunas personas su encuentro con Jesús. Un encuentro que nunca olvidaron y que cambió sus vidas. Un encuentro que nos dice cómo se formó, así, el primer embrión de comunidad de seguidores. Necesitamos para todos nosotros una experiencia similar a la de aquellos `primeros seguidores de Jesús que se encontraron con él.

Ese encuentro con el Señor, la iniciativa la lleva siempre , nosotros necesitamos responder a la llamada

Como hizo con Samuel, Dios pronunció nuestro nombre en nuestra infancia; o como es el caso de los discípulos del Bautista, ya en la edad adulta, y los condujeron a Cristo.

Vamos a escuchar con atención estas llamadas. Él espera nuestra respuesta.
¡Bienvenidos todos;

Presidente/a *En la presencia amorosa de Dios nos reconocemos pecadores, pero hijos del Padre Dios a los que Él quiere con locura*

➤ Tú, Dios bueno, Padre de todos, porque con nuestra forma de actuar a veces creamos divisiones en vez de unión: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, Jesús, nuestro hermano, porque no escuchamos al que piensa distinto y nos anclamos en nuestras posturas haciendo imposible la unidad: *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, Dios, Misterio desbordante de amor, a quien no podemos ver ni pensar ni decir, pero a quien sentimos cercano y lleno de ternura: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha compasivo la oración de tu pueblo, y concede tu paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (**Sentados**):

Después del solemne prólogo de su evangelio, el evangelista Juan nos ofrece una serie de testimonios sobre Jesús.

El primero es el testimonio que Juan, el bautista, da a sus seguidores sobre Jesús, presentándolo como el cordero que quita el pecado del mundo, como el portador del Espíritu y el que da sentido a su misión.

Gracias al testimonio de Juan, el evangelio de hoy nos narra la vocación de los dos primeros discípulos, así como la vocación de Simón Pedro, gracias al testimonio de su hermano Andrés.

odos estos testimonios tienen una profundidad teológica tal, que es imposible que los discípulos la tuviesen así de asimilada en este primer momento. Sin duda, el evangelista traslada a este primer encuentro con Jesús lo que los protagonistas sólo consiguieron, por la fuerza del Espíritu, en la experiencia pascual

La comunidad de Juan, primeros destinatarios de este maravilloso evangelio, se dispone desde el primer instante a dejarse contagiar de la transformadora y , gratificante

experiencia del Señor Resucitado, Jesús el Hijo del Padre acampado en nuestra historia humana y compartiendo nuestra naturaleza humana.

En el “Libro de los Signos” –primera gran mitad de su evangelio (2,1 – 12,50)–, a todos los que, por el testimonio de los hermanos, se vayan adhiriendo, el evangelista les irá desvelando esa vida íntima divina, capaz de obrar en nosotros la nueva creación.

En el “Libro de la Pasión y Gloria” – segunda gran mitad de su evangelio (13,1 – 21,25)– el autor sagrado hablará a los suyos del cumplimiento pleno de todo lo que había adelantado. Dará pleno cumplimiento a lo enunciado en el Prólogo: “*hemos visto su gloria, la propia del Hijo Único del Padre, lleno de gracia y de verdad*” (1,14)

El mensaje central es que fe y vocación, testimonio y misión son el resultado sorprendente de una misteriosa conjunción de iniciativa divina, testimonio fraterno-comunitario y libertad.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Con un mundo tan necesitado no podemos quedarnos mudos a la hora de pedir. Tampoco a l aportar podemos quedarnos de brazos cruzados. Oremos* **Todos:** ¡Padre, escúchanos

- Para que los creyentes escuchemos tu Palabra que puede hacernos de otra manera y volvemos sensibles por los demás. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos! .
- • Por quienes andan buscándote, pero no saben cómo acertar a encontrar tu morada, para que les indiquemos bien. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.
- Por los jóvenes que buscan orientación para realizar su tarea que les haga crecer como personas y colaboradores de un mundo mejor. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
- Por los necesitados de cosas importantes como el pan, la esperanza, el amor, el trabajo, la paz. Dios. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!.

Presidente/a: *Escúchanos también a nosotros, Dios. Aunque conoces nuestros problemas, déjanos decírtelos para caer nosotros en la cuenta y hacernos responsables de ellos. Py Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna".

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Quien preside dice:

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

Todos:

AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA